



Declaración del Comité Central

Reposicionamiento del gobierno argentino en la geopolítica regional

Pasos oficiales y causas que los determinan

El gobierno argentino está cerrando un acuerdo con el FMI. Recibirá un préstamo por 2500 millones de dólares y una "línea de crédito flexible" por una suma a discutir. Presumiblemente, nada se formalizará antes de las elecciones del 28 de junio. Pero el ministro de Economía Carlos Fernández y el titular del Banco Central, Martín Redrado (reconocido agente del Departamento de Estado desde hace años), gestionaron y obtuvieron el acuerdo durante la reunión de primavera del FMI en Washington. En su exposición Fernández pidió "una mayor flexibilidad en la provisión de

financiamiento para el mundo en desarrollo, con alto acceso, fuertes desembolsos iniciales y sin condicionalidades de política". "El desembolso se producirá con relativa prontitud", replicó ante la prensa Nicolás Eyzaguirre, responsable del FMI para América Latina. Este hecho refleja a la vez las dificultades graves que en materia fiscal afronta el gobierno, y el desplazamiento político general que guía sus pasos desde hace un año, en detrimento de la línea de convergencia suramericana y a favor de un posicionamiento menos conflictivo con la Casa Blanca.

I Al compás de la disgregación de las fuerzas en las cuales hasta ahora se sustentó, y a pocas semanas de un resultado electoral que le será desfavorable, el gobierno de Cristina Fernández acentúa un giro geopolítico esbozado ya en el segundo semestre del año pasado.

II En aquella primera fase de desplazamiento, el gobierno argentino participó en la reunión del G20 de noviembre pasado; no hizo esfuerzo alguno previo para reunir Unasur o siquiera Mercosur; no emitió una sílaba indicativa de diferenciación en la reunión de Washington convocada por Bush; y a pocos días esta conducta se continuó con el desconocimiento de la reunión y los resultados del Alba en Caracas, cuando se aprobó la

creación de una moneda común y se definió con precisión la naturaleza y carácter de la crisis.

III Desde marzo, esa tendencia se definió con relieves más evidentes. CF concurre a una denominada "cumbre de presidentes progresistas", que tuvo como anfitrión a Michelle Bachelet y como "progresistas" más notorios al primer ministro inglés Gordon Brown y al vicepresidente estadounidense Joseph Biden. Participaron también Lula y Tabaré Vázquez. Allí se discutió y aprobó la línea a llevar a la segunda reunión del G20, que se realizaría en Londres el 2 de abril.

IV La cancillería argentina hizo hincapié en resaltar el significado

real de ese encuentro: "lo más importante es que *pensamos lo mismo sobre la manera de enfrentar la crisis*", declaró Taiana. Y agregó, para que no quedasen dudas: "La Presidente y Biden coincidieron en que los organismos de crédito deben ayudar a aumentar la demanda global y en que eso no choca con lo que sostienen algunos países europeos, sobre que lo principal es mejorar el sistema de control de los fondos. Ambas cosas pueden y deben hacerse a la vez".

V Hay que subrayar que en todo este período (desde mediados de 2008), con excepción de un encuentro de emergencia obligado por el intento de invasión militar a Bolivia, no se reunió Unasur y

tampoco Mercosur.

VI Con estos antecedentes, se llegó al G20 en Londres. Allí el gobierno argentino disimuló su completa aquiescencia frente a la línea de acción definida por la Casa Blanca con una retórica vacía centrada en dos puntos: la necesidad de reformar los organismos internacionales de crédito y de acabar con los paraísos fiscales. El detalle es que ambos puntos habían sido sostenidos desde el comienzo mismo de la crisis por todos los gobiernos imperialistas. Un informante que participó de la reunión explica cómo ocurrió el alineamiento final en Londres. Al culminar el encuentro Obama tomó la palabra para comprometer a todos con un discurso único: “Yo voy a decir públicamente tal cosa y sería bueno que todos hagan lo mismo”, sugirió el presidente estadounidense con la típica sutileza yanqui. El mismo informante destaca que la presidente argentina firmó sin chistar el documento.

VII El siguiente punto de definición ocurrió en Trinidad y Tobago, en la cumbre de las Américas. Por ser el país anfitrión en la cumbre anterior, a Argentina le correspondió hablar en la inauguración. Fernández repitió las generalidades con las que sostiene un discurso pseudoprogresista. En este caso, agregó el tema Cuba, condenando el bloqueo. Dos datos acotan esa conducta: todos (sin excepción, es decir, incluyendo a Perú y Colombia, los dos aliados más firmes de Washington en la región), exigieron el fin del bloqueo. De modo que el gesto resultaba gratis. Sin embargo, un grupo de países exigía la inmediata incorporación de Cuba a estas cumbres. Y en ese punto callaron todos, excepto los miembros del Alba. En cuanto a la declaración final, Argentina no la firmó, por la

sencilla razón de que nadie lo hizo. Ante el rechazo por adelantado de los países del Alba y la reticencia de varios gobiernos a comprometerse con un texto insostenible frente al cual se presentaba otro de la contundencia de la Declaración de Cumaná, sobre todo Brasil y Argentina quisieron tomar distancia. Obama decidió que sólo lo firmaría el presidente anfitrión, a quien le exigió que anunciara que había sido aprobado por consenso. Fernández no denunció el hecho. En cambio, al salir de la reunión destacó que compartía con Obama “la necesidad de combatir la exclusión, el terrorismo y el narcotráfico”.

VIII El dato más significativo y trascendente es que el gobierno argentino no registró el hecho de que los países del Alba (acompañados por Ecuador, Paraguay y Vincent), presentaron un documento con los siguientes ejes principales:

- el proyecto de Declaración de la V Cumbre de las Américas es **insuficiente e inaceptable**

- **No da respuestas al tema de la Crisis Económica Global**, a pesar de que ésta constituye el más grande desafío al cual la humanidad haya hecho frente en décadas y la más seria amenaza de la época actual para el bienestar de nuestros pueblos.

- **Excluye injustificadamente a Cuba**, sin hacer mención al consenso general que existe en la región para condenar el bloqueo y los intentos de aislamiento de los cuales su pueblo y su gobierno han sido incesantemente objeto, de manera criminal.

- **El capitalismo está acabando con la humanidad y el planeta**. Lo que estamos viviendo es una

crisis económica global de carácter sistémico y estructural y no una crisis cíclica más. **Están muy equivocados quienes piensan que con una inyección de dinero fiscal y con algunas medidas regulatorias se resolverá esta crisis**

- Esta **no es una “falla de la regulación del sistema” sino que es parte constitutiva del sistema capitalista** que especula con todos los bienes y valores en pos de obtener la máxima ganancia posible.

- Como expresión concreta de la nueva realidad del continente, **los países latinoamericanos y caribeños hemos comenzado a construir una institucionalidad propia**, que hunde sus raíces en la historia común que se remonta a nuestra Revolución independentista, y constituye una herramienta concreta de profundización de los procesos de transformación social, económica y cultural que habrán de consolidar nuestra plena soberanía. El ALBA-TCP, Petrocaribe o la Unasur, por solo citar los de más reciente creación, son mecanismos de unión solidaria creados al calor de estas transformaciones, con la intención manifiesta de potenciar el esfuerzo de nuestros Pueblos por alcanzar su propia liberación.

- **Cuestionamos al G20** por triplicar los recursos del Fondo Monetario Internacional, cuando lo realmente necesario es establecer un nuevo orden económico mundial que incluya la transformación total del FMI, del Banco Mundial y de la OMC, que con sus condicionamientos neoliberales han contribuido a esta crisis económica global.

- Las soluciones a la crisis económica global y la definición de una nueva arquitectura financiera internacional deben ser adoptadas

con la *participación de los 192 países que entre el 1 y el 3 de Junio nos reuniremos en la Conferencia sobre la crisis financiera internacional de las Naciones Unidas*, para proponer la creación de un nuevo orden económico internacional.

- La legítima lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado, y cualquier otra manifestación de las llamadas “nuevas amenazas” *no deben ser utilizadas como excusa para llevar a cabo actividades de injerencia e intervención en contra de nuestros países.*

IX En Londres Fernández sobreactuó su acuerdo con Obama, presentándolo –sin mayor sentido de las proporciones- como una aceptación del presidente estadounidense de las posturas argentinas respecto a las medidas de control y reformas. En Trinidad, tuvo la misma actitud para ensalzar la novedad Obama, repitiendo una y otra vez, más allá de toda medida, la noción de que en la reunión de Unasur con el titular de la Casa Blanca se discutió “sin estridencias”. Lula repitió también un concepto semejante. Para quienes pueden leer entre líneas, esto significó una reiterada condena a Hugo Chávez, quien en las cumbres acostumbra a romper la calma burocrática con planteos que, por su contenido, resultan demasiado “estridentes” para los oídos cortesanos. Inmediatamente después de esto, Fernández se reunió con Lula en Buenos Aires, pero el encuentro que debía realizarse al día siguiente con Chávez, fue suspendido sin explicaciones.

Trasfondo económico del desplazamiento

X Estas conductas, así como los

acuerdos explícitos y tácitos con la receta imperialista frente a la crisis, tienen una traducción política y geopolítica concreta y palpable: en la práctica Fernández ha emprendido ya el camino de retorno respecto del recorrido por el gobierno argentino desde la asunción de Eduardo Duhalde en 2002; trastocando la línea de convergencia suramericana, con acento en la relación con Venezuela, por una marcha de aproximación a Washington, desplazando el peso de Buenos Aires hacia Brasilia, que a su vez también ha cambiado de dirección, obligado por el estallido de la crisis mundial y alentado por la ilusión de ocupar un lugar preponderante en el concierto mundial, no ya como representación latinoamericana, sino como elegida del imperio.

XI Si bien este reposicionamiento tiende a hacer coincidir el accionar político interno e internacional con las definiciones ideológicas del elenco gobernante (“construir un capitalismo serio”), no es menos cierto que la circunstancia combinada de colapso mundial y reaparición de la crisis estructural local aceleran y condicionan los pasos de Fernández.

XII Tal como señaláramos en marzo de 2008, con motivo de la deflagración del conflicto con el agro, el gobierno actúa desde hace tiempo compelido por la urgencia fiscal. La manipulación de los datos económicos no puede ocultar la fragilidad de las cuentas públicas. Las alegadas reservas, expuestas como supuesta garantía de solvencia y seguridad, suman mucho menos de lo informado oficialmente. Y el supuesto superávit fiscal no es tal.

XIII Oficialmente se informa de reservas en el BCRA por un total

de 46 mil millones. Este monto, se aduce, permite responder ante una eventual corrida bancaria, provocada por un conjunto de factores, en el centro de los cuales está el desbalance que, sin ayuda externa, impide cumplir con los pagos de la deuda pública.

XIV El monto oficialmente informado, está contestado por agentes del capital financiero que fundamentalmente alegan lo siguiente: de esa suma teórica deben deducirse 6230 millones por encaje en dólares de los bancos en el BCRA, 2600 millones por diferencias cambiarias en operaciones a futuro, 2500 millones de préstamos del BID, 14700 millones en pases y letras del BCRA, lo cual suma 26030 millones de dólares y reduce las reservas a unos 20 mil millones. El BCRA cuenta con una línea de crédito del Banco de Basilea, por 6 mil millones, por lo cual se podría admitir que las reservas de libre disponibilidad alcanzan a los 26 mil millones.

XV En cuanto al supuesto superávit, una consultora privada informa que en marzo último “el superávit primario del Sector Público Nacional no Financiero ascendió a 896,1 millones de pesos”, el cuarto mes consecutivo de caída interanual. Pero cuando se incluye el pago de los intereses de deudas, se llega a “un déficit financiero de 732,8 millones, registrando una caída interanual del 186%”. Sigue el informe: “de esta manera, el superávit primario acumulado durante el primer trimestre de 2009 cayó un 49% en términos interanuales”. La causa de esta caída no está en un aumento del gasto o de transferencias a las provincias, sino en “la fuerte desaceleración en el crecimiento de los ingresos, especialmente en

los de origen tributario”. Este desmoronamiento fue disimulado temporariamente por la estatización de las AFJP (una medida imprescindible, que sin embargo, como se ve, no fue hecha por imperativo programático sino por exigencia de la necesidad). Para sortear esta brecha constantemente agrandada, el gobierno requiere de un ajuste agudo del presupuesto y/o de un respaldo generoso del FMI.

La coyuntura política

XVI Este trasfondo económico y los efectos políticos que ya dieron vuelta como un guante las relaciones de fuerzas entre el gobierno y el capital local e imperialista, ocurre antes de que se manifieste el impacto de la crisis mundial. Sumada esta nueva fuerza negativa, el cuadro de situación política se agrava al extremo para el gobierno. El único punto a favor del oficialismo es que el movimiento obrero está por completo paralizado. Y que ambas estructuras sindicales (CGT y CTA, incomparables en su gravitación real), lejos de representar las necesidades de la nación y de sus afiliados, actúan como factor de freno de una política independiente, antimperialista y anticapitalista, con base de apoyo en la clase obrera.

XVII El adelanto de las elecciones legislativas del 25 de octubre al 28 de junio fue una respuesta desesperada a esta situación: ganar primero y aplicar el plan de ajuste después. Sin embargo, las

mediciones indicarían rápidamente que el gobierno no tendría un resultado positivo: el rechazo social se tradujo en desgranamiento del inconsistente armado político oficial. Y a la par de la aparición de un “PJ disidente” y el paralelo fortalecimiento de la oposición liberal, se verificó una fuga no explícita de aliados oficiales mediante tramoyas electorales. Esto obligó al gobierno a dar dos pasos de inmenso poder destructivo en términos institucionales: Néstor Kirchner, ex presidente, quien se ha vanagloriado por años de ser “pingüino” (modo ramplón de identificarse como patagónico), se presentará como candidato a diputado por Buenos Aires; y se implementaron las denominadas “candidaturas testimoniales”, un engendro impensable según el cual el gobernador de Buenos Aires y los intendentes del conurbano deben presentarse como candidatos a diputado y concejales, respectivamente, no para asumir sino para encabezar la lista.

XVIII Aun con esta medida de pragmatismo desorbitado, las encuestas no dan ventaja suficiente para el gobierno. Antes de comenzar formalmente la campaña, los sondeos indican un rechazo al oficialismo de dos tercios del electorado. Y el espectro votante se divide en tres partes prácticamente equivalentes: oficialismo, PJ disidente y el ultraliberalismo de Coalición Cívica más UCR. Las izquierdas, una vez más incapaces de presentar una alternativa, están hasta el momento reducidas a guarismos insignificantes.

XIX No es pensable que el gobierno se lance por un despeñadero hacia la derecha sin esforzarse paralelamente por hacer gestos hacia la izquierda. Pero la resultante de su desplazamiento no ofrece incógnitas. Su negativa al Alba y su

subordinación a la demagogia tarifada de Washington son hechos incontrastables. Todavía con el concurso de grupos y cuadros genuinamente comprometidos con los intereses nacionales, y ante la perplejidad y parálisis de las mayorías, Fernández se encamina hacia la Casa Blanca teledirigida por su esposo. Aunque es seguro que el elenco gobernante no tendrá después de las elecciones la mayoría en el Congreso que le permitió gobernar como lo hizo, no es seguro que el resultado sea drástico en términos negativos. Frente al adefesio de las “candidaturas testimoniales” sólo hay expresiones de derecha explícitamente pro imperialistas y voces escuálidas de diferentes izquierdas. Es presumible que buena parte de los trabajadores y la juventud rechace la idea de entregarse a la falsa oposición y deseche un gesto sin efectos, para optar por alguna forma de lo que considere “voto útil”.

XX Sea como sea el resultado electoral, por precipitación de un colapso político en caso de una derrota severa del oficialismo, o por saldo estrecho que le quite todo margen de acción precisamente cuando deberá afrontar en toda su magnitud la crisis descrita, el país ingresará en el segundo semestre de 2009 en un torbellino gestado por la combinación de las crisis nacional e internacional, con un gobierno debilitado al extremo en todos los sentidos y sin capacidad de reacción nacional o internacional. Argentina ingresará así a una situación crítica sin precedentes en su historia. El llamado de la UMS al urgente reagrupamiento de fuerzas antimperialistas y anticapitalistas en una herramienta efectiva de unidad social y política de masas, se funda en la exigencia de esta encrucijada histórica.

Buenos Aires, 26 de abril de 2009

Eslabón

para la recomposición
de las fuerzas marxistas
Órgano del Comité Central de la
Unión de Militantes por el Socialismo
Cierre de esta edición:
26 de abril de 2009

Correo electrónico:
ums-argentina@fibertel.com.ar
pagina en internet:
ar.geocities.com/uniondemilitantes